

Comercio de granos básicos¹ entre China y Estados Unidos: implicaciones para México

DOI: 10.32870/mycp.v6i18.193

Roberto Hernández Hernández*

Introducción

A mediados de los años noventa surgió cierta preocupación mundial sobre las posibilidades que tendría China para alimentar a su creciente población, la cual en 1995 ya alcanzaba los 1236 millones de habitantes. A finales de 1994 el artículo de Lester Brown “¿Quién alimentará a China?” abrió la polémica.²

Afortunadamente los pronósticos más negativos sobre tal suministro de alimentos fueron incorrectos.³ No obstante, es de gran valor estratégico seguir de cerca la evolución de la política agrícola de China, así como sus niveles de producción y la consecuente participación en los mercados internacionales de alimentos. Para México, dado su alto déficit en la producción de granos básicos y que el mercado de EU es su principal fuente de abastecimiento, es de primordial importancia conocer no sólo la situación alimentaria de China, sino también la relación comercial que en este campo mantenga con nuestro vecino del norte, en razón del interés que este tiene en el amplio mercado chino, y debido a las grandes expectativas de incrementar sus exportaciones ahora que China forma parte de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Además, hay que tener en cuenta que la estructura productiva de China y su participación en el mercado de alimentos básicos es similar a la de México; que China y México por un lado, y EU por el otro, se encuentran en diversas etapas de desarrollo y tienen dotaciones de recursos muy diferentes. Esos factores hacen complementarios los sectores agrícolas de China y EU, pero

competitivos desde la perspectiva México-China.

El comercio exterior agrícola de China

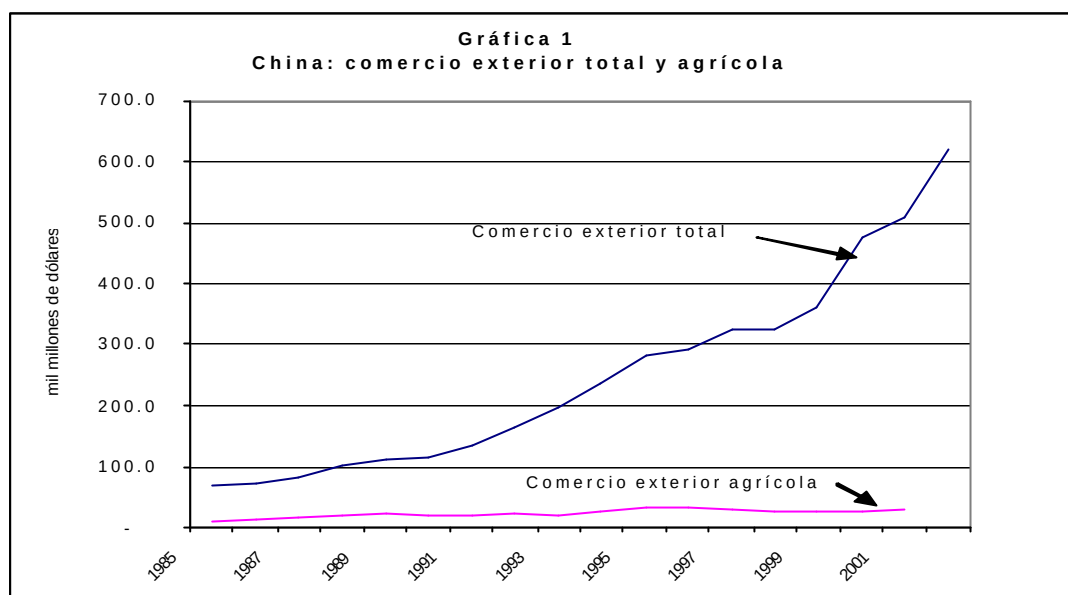
Desde el punto de vista histórico, China nunca ha tenido un papel importante dentro de los mercados internacionales de alimentos. Desde 1949, y hasta los años sesenta, fue un exportador neto de productos agrícolas. Después de este decenio se convirtió en un importador neto, aunque en cantidades poco significativas, debido al hincapie puesto en la autosuficiencia alimentaria. Con la introducción de la Reforma hubo un aumento en la producción, pero también en el consumo, lo que estimuló su participación en el mercado alimentario mundial.⁴

En los años noventa, China continuó jugando un papel importante en este mercado, pero disminuyó las importaciones de algunos productos básicos en la segunda mitad del decenio como resultado de su política agrícola que destacaba la seguridad alimentaria. Otra característica que ha mostrado su relación comercial externa son los fuertes altibajos en sus importaciones.

De acuerdo con información del Banco Mundial, el comercio total de China con el exterior aumentó casi a 13% anual entre 1980 y 1999. El comercio agrícola, por su parte, creció más lentamente: a 6.6% anual promedio para las exportaciones y 5.0% para las importaciones. En términos de valor real, el crecimiento del comercio agrícola (exportaciones más importaciones) promedió 2 % anual en el mismo periodo, equivalente a menos de la mitad del índice de crecimiento del PIB agrícola real. En consecuencia, la parte agrícola del comercio exterior de China bajó de 33% en 1980 a 7% en 1999.⁵ La relación en

* Investigador del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara.

ORCID <http://orcid.org/0000-0002-9145-5865>



el crecimiento de uno y otro (el comercio total frente al comercio agrícola) se aprecia en la gráfica.

En términos generales, el patrón que ha seguido China en su comercio exterior agrícola es el de ventajas comparativas. Es decir, tiende a importar productos intensivos en tierra (cereales y oleaginosas) y a exportar productos intensivos en mano de obra (frutas y vegetales). China es el principal consumidor de alimentos del mundo, pero es también el mayor productor. Debido a que el nivel de autosuficiencia en la mayoría de los productos

es cercano a 100%, su comercio exterior es marginal en relación con su nivel de producción.

Como se puede apreciar en el siguiente cuadro, el total del comercio agrícola aumentó de 20.8 mil millones de dólares, en 1993, a 27.0 en 1994, y a 32.6 en 1995, para disminuir a 24.6 en 1999, y volver a subir a 29.4 mil millones en 2001. De este comercio, las importaciones son las que presentan las variaciones más significativas: de 8.6 mil millones de dólares, se incrementaron a 18.3 en 1995; disminuyeron a 12.9 en 1999 y

Cuadro 1
China: comercio total de productos agrícolas, 1991-2001
(miles de millones de dólares)

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Importaciones											
China	9.4	9.8	8.6	12.4	18.3	17.5	16.3	13.3	12.9	15.3	16.4
Mundo	354.7	387.7	356.8	405.1	462.3	479.8	468.2	456.9	442.4	434.9	436
Exportaciones											
China	11.6	12.0	12.2	14.6	14.4	14.3	13.4	12.1	11.8	13.1	13.0
Mundo	329.2	358.0	339.3	388.9	443.7	465.9	458.2	438.1	417.4	413.1	412.2
Total											
China	21.1	21.8	20.8	27.0	32.6	31.9	29.8	25.4	24.6	28.4	29.4
Mundo	684.0	745.8	696.1	794.0	906.0	945.7	926.4	895.0	859.7	848.0	847.9
Porcentaje	3.1	2.9	3.0	3.4	3.6	3.4	3.2	2.8	2.9	3.4	3.5

SOURCE: FAO, FAOSTAT, Database (27/12/02).

volvieron repuntar a 16.4 en 2001. En relación con el comercio mundial agrícola, la participación de China oscila entre 2.9 y 3.5%, porcentaje poco significativo si lo comparamos con su población, que alcanza 23% del total mundial.

Por otra parte, la mayor parte del comercio agrícola lo realiza China dentro de la cuenca del Pacífico: sus principales mercados de importación están en el continente americano, mientras que en Asia se ubican sus principales destinos de exportación. De este modo, entre 1991 y 2000, China importó granos principalmente de Estados Unidos, Canadá, Australia y Argentina, y exportó a Corea del Sur, Malasia, Indonesia, Japón y Corea del Norte.

La importación de granos básicos

Los principales productos agrícolas de importación de China son cereales y oleaginosas, aunque la tendencia seguida para cada variedad es muy diferente. De este modo tenemos que la adquisición de cereales disminuyó de 20.1 millones de toneladas, en 1991, a 9.9 en 2001, aunque hubo un pico de 28.1 millones de toneladas en 1995. Las

leguminosas triplicaron su volumen: de 80 mil toneladas en 1991, a 235 mil en 2001, y las oleaginosas mostraron un nivel impresionante de 18.2 millones de toneladas en 2001, cuando las importaciones en 1991 habían sido de solamente 2.2 millones (cuadro 2).

Por producto, el comportamiento también es muy diverso: el trigo presentó la declinación más significativa, al bajar las importaciones de 13.2 millones de toneladas en 1991 a 1.7 millones en 2001. El maíz, por su parte, ha mantenido un nivel más o menos constante de 5 millones de toneladas, exceptuando 1995 cuando alcanzó los 11.7 millones. En el caso de este producto se presenta la situación extraordinaria de que en los últimos años las exportaciones han duplicado las importaciones, lo cual ha provocado gran inconformidad en los exportadores estadounidenses.⁶

Las importaciones de arroz han tenido un promedio anual de 246 mil toneladas en los últimos años, aunque, por otra parte, las exportaciones de este producto superan los 3 millones de toneladas. Las importaciones de cebada, durante la década pasada, aumentaron de manera constante: de casi un millón de

Cuadro 2
China: importaciones de granos básicos, 1991-2001
(1000 toneladas métricas)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Cereales	20,105	18,186	14,039	16,534	28,097	18,084	11,216	10,010	9,517	9,477	9,933
Trigo	13,227	11,475	7,332	8,281	12,602	9,194	2,826	2,507	1,439	2,034	1,711
Arroz pulido	142	105	97	496	1,613	705	308	237	171	244	272
Cebada	972	1,069	1,010	1,881	1,455	1,506	2,087	1,745	2,500	2,114	2,571
Maíz	5,471	5,355	5,466	5,601	11,702	6,429	5,787	5,024	4,893	4,945	5,235
Centeno	0	0	587	0	0	301	346	0	0	-	-
Sorgo	66	23	86	203	33	98	80	81	44	38	37
Otros cereales	228	160	48	72	693	152	129	416	470	101	107
Leguminosas	80	128	100	72	72	264	187	168	127	190	235
Frijoles secos	53	59	63	38	38	55	43	47	41	37	35
Chícharos secos	19	19	23	23	22	145	134	101	68	111	177
Otras leguminosas	2	4	3	3	3	3	4	3	4	4	5
Oleaginosas	2,240	2,419	2,582	2,662	3,055	3,859	5,788	6,662	9,344	15,756	18,194
Frijol de soya	1,959	2,355	2,534	2,444	2,876	3,797	5,633	5,195	6,673	12,721	16,382
Colza y mostaza	17	1	0	143	92	1	55	1,387	2,595	2,969	1,724
Coco	6	6	8	10	11	5	67	85	10	40	61
Sésamo	6	6	8	10	11	5	67	85	10	40	61
Otras oleaginosas	251	48	30	52	62	48	(52)	(104)	40	(26)	(39)

FUENTE: FAO, FAOSTAT. Database (27/12/02)

toneladas en 1991 se incrementaron a 2.6 millones en 2001. Las importaciones del sorgo mostraron un comportamiento diferente: en 1991 fueron de 66 000 toneladas; en 1994 alcanzaron un pico de 203 000 toneladas y disminuyeron a 37 000 toneladas en 2001. Dentro de las leguminosas, el chícharo mostró el comportamiento más significativo, puesto que aumentaron sus importaciones de 19 000 toneladas, en 1991, a 177,000 en 2001.

Las importaciones de soya, desde la década de 1990, se fueron incrementando de manera muy significativa. De 2.0 millones de toneladas, en 1991, China incrementó sus compras a 18.2 millones en 2001. Las importaciones de colza y de mostaza también se incrementaron significativamente: de cero, en 1993, subieron a 3 millones de toneladas en 2000, aunque declinaron a 1.7 millones en 2001 (cuadro 2).

De lo anterior se desprende que, no obstante el esfuerzo por mantener un nivel de autosuficiencia cercano a 100%, el comercio agrícola de China es importante en términos absolutos.

La política de comercio exterior agrícola

La meta de algunos países por mejorar su seguridad alimentaria ha conducido a los políticos a propiciar el aumento en los niveles de autosuficiencia en la producción de bienes básicos y así reducir sus importaciones. Esta es una experiencia que encontramos en algunos países y en bloques económicos como la Unión Europea.

Dentro de la estrategia particular de seguridad alimentaria que China ha seguido en los últimos años, está la importación de

materias primas a granel que utiliza para la producción de bienes intermedios, algunos de los cuales requieren del uso intensivo de mano de obra y que después convierte en bienes de exportación.⁷

Al principio de los años noventa, China relajó el control sobre la autosuficiencia alimentaria y sus importaciones de los granos básicos se incrementaron dramáticamente. Ante esta situación, volvieron a poner énfasis en la seguridad alimentaria, prioridad que se mantiene hasta la actualidad, aunque con criterios menos rigurosos.

China está intentando mejorar la eficacia y la responsabilidad de su sistema comercial nacional, objetivo que frecuentemente está en conflicto con el de la autosuficiencia. Durante los años noventa inició una serie de políticas y realizó reformas institucionales para mejorar la eficacia de su mercado, las cuales incluyen la consolidación de las tasas de cambio, la eliminación de la mayoría de los precios fijados por el gobierno, la transformación de empresas comerciales en

agentes para la comercialización, la reducción del número de materias que requieren licencias de importación y exportación, y la reducción de tarifas. Para la mayoría de los productos, el comercio exterior se ha descentralizado y la competencia ha aumentado. El número de empresas elegibles para manejar el comercio exterior aumentó: de cerca de 1 200, en 1986, a 200 000 en 1996. Sin embargo, el comercio agrícola de productos estratégicos, como granos, textiles y los fertilizantes químicos, continúan siendo manejadas por las empresas comerciales de propiedad estatal.⁸

**Con la introducción
de la Reforma, China
aumentó su
producción agrícola,
pero también el
consumo, lo que
estimuló su
participación en el
mercado alimentario
mundial**

La apertura del sector agrícola de China

Dado su interés por continuar expandiendo su comercio exterior, China ha puesto a su sector agrícola en la mesa de negociaciones, situación que se ha reflejado en los cambios en la estructura de producción interna (incluyendo las regulaciones) así como en la apertura gradual de su mercado. El acuerdo bilateral más significativo fue el que firmó Estados Unidos, mientras que las negociaciones multilaterales más intensas se llevaron a cabo en la definición de los compromisos para ingresar la Organización Mundial del Comercio. Además, ya como miembro activo de esta organización, se esperan ajustes adicionales a su estructura arancelaria, legal y productiva.

Los términos en que se acordó el acceso de China a la OMC incluyeron el compromiso de que se apartaran porciones de trigo, maíz, aceite vegetal, azúcar y algodón para que pudieran ser importadas y utilizadas por cualquier agente. Además, algunas empresas comercializadoras nacionales han sido transformadas en compañías con fines de lucro, como es el caso de la Cereal, Oil & Foodstuffs Importing and Exporting Corporation (COFCO) para los granos, aceite comestible y azúcar.⁹

En la práctica no se han cumplido las expectativas que se tenían de que con su entrada a la OMC China cambiaría sus prácticas comerciales hacia esquemas de comercialización basados en el uso más eficiente de su dotación de recursos y está quedando claro que tal acceso no ha tenido suficiente peso dramático inmediato en su comercio agrícola.¹⁰

En 2001, los aranceles a los productos agrícolas de China, que iban de 40 a 60 %, eran más altos que el promedio de los productos industriales (17%). Sin embargo, los compromisos de China con la OMC incluyen reducciones arancelarias que disminuirán a 17% el arancel promedio para los productos

agrícolas antes de 2004. Este nivel de 17% será considerablemente más bajo que el de la mayoría de los países en vías de desarrollo.¹¹

No obstante que las reducciones arancelarias de China sugieren un comercio más abierto, este país aún mantiene una variedad de barreras no arancelarias que restringen las importaciones, incluyendo licencias de importación y comercialización, y medidas fitosanitarias y de sanidad alimentaria, tales como regulaciones sobre productos agrícolas genéticamente modificados. Muchos observadores se muestran preocupados porque China podría utilizar tales medidas para bloquear las importaciones.

En la práctica hemos visto la aplicación de medidas específicas a cada producto agrícola estratégico. Para el maíz, los políticos chinos están utilizando varias estrategias para continuar ampliando sus exportaciones y bloqueando sus importaciones hasta niveles manejables.¹² Para la soya, en cambio, las restricciones a la importación fueron eliminadas casi totalmente durante 2000 y 2001. La soya entra a China casi a precios mundiales.¹³

Asimismo, hay que tener en cuenta que aunque el ingreso per cápita y los gastos de alimentación en China siguen siendo bajos, la seguridad alimentaria no es un problema para la mayoría de su población. Los niveles de consumo de alimentos han crecido y continuarán creciendo mientras el país mantenga su crecimiento económico, aunque este efecto presionará aún más sobre los recursos limitados de China, como la tierra y el agua.

Hay que considerar también que si los políticos disminuyeran el énfasis puesto en la autosuficiencia alimentaria, la ventaja comparativa (en declinación) de China en granos y otros cultivos intensivos de tierra debería llevar a un creciente incremento en las importaciones netas en un futuro cercano. Sobre este esquema parece inevitable un cambio gradual en la composición de las importaciones de granos frente a frutas y vegetales, esto es, China podría ampliar sus exportaciones de productos con mayor trabajo

como las frutas y los vegetales, y productos agrícolas manufacturados como los textiles¹⁴.

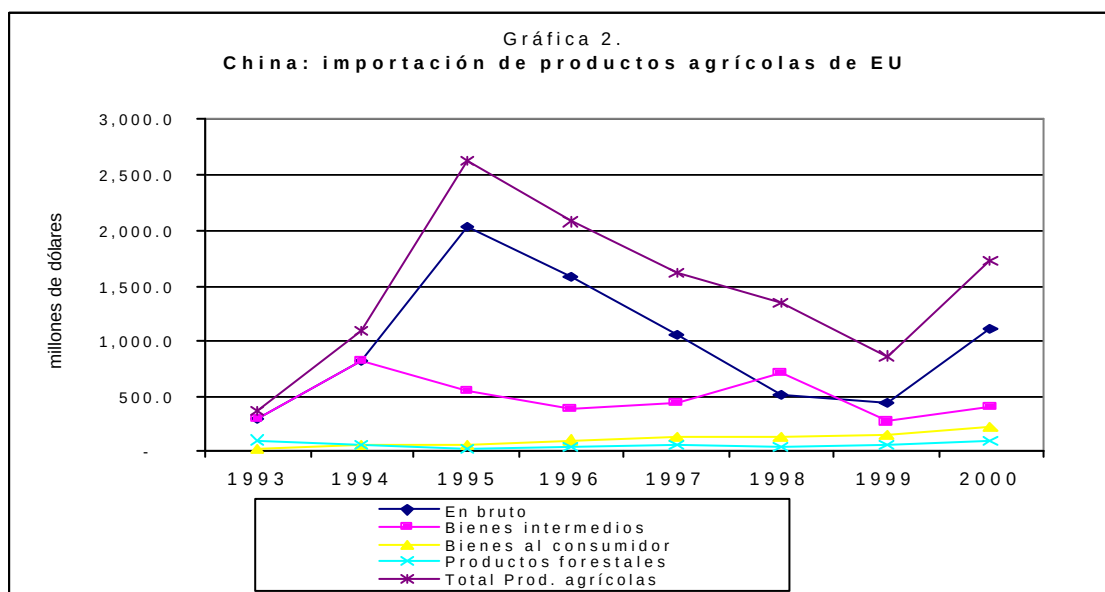
Comercio de granos básicos entre China y EU

Como es sabido, aunque la superficie de China y Estados Unidos es similar, sus niveles de desarrollo y de dotación de recursos no lo es, situación que hace a sus economías muy complementarias. El primero dispone de la mayor población del mundo, mientras que el segundo cuenta con la economía más grande del orbe. No obstante estas dimensiones, hasta el momento los niveles de alimentos que importa China de Estados Unidos son muy pequeños. Las compras de alimentos de China a Estados Unidos son similares en valor a las compras que Taiwan, Hong Kong y los Países Bajos hacen también en ese país. Entre 1995 y 2000 la importación promedio anual de China fue de 1 700 millones de dólares,¹⁵ equivalente a 12% de sus compras de productos agrícolas.

Desde los años setenta, las importaciones agrícolas de China vía EU han seguido una trayectoria muy caótica, con grandes oscilaciones de un año a otro, situación que ha afectado las perspectivas de los exportadores de cereales y oleaginosas.¹⁶ No obstante la gran cantidad de países que exportan a EE UU trigo

y oleaginosas, China continúa siendo un importante mercado, porque, además, en algunos años ha importado grandes cantidades de maíz y de algodón, y al mismo tiempo ha participado activamente como exportador de estos productos. Las importaciones agrícolas chinas provenientes de EU, en la década pasada, se caracterizaron por sus grandes altibajos. De 507.9 millones de dólares en 1993 se pasó a 2 700 millones en 1995, luego disminuyeron a 854.5 millones en 1999 y volvieron a subir a 1 700 millones en 2000 (gráfica 2).

Durante los años noventa, China emergió como mercado importante para las importaciones de cereales y de oleaginosas (granos, aceites vegetales comestibles y pasta de soya), con la misma característica de gran variabilidad, tal como se aprecia en los casos del maíz y del trigo. Específicamente, las importaciones procedentes de Estados Unidos de grano y oleaginosas aumentaron en 1995, pero, en años subsecuentes, las de granos disminuyeron a niveles mínimos. Por su parte, las importaciones de frijol de oleaginosas, en especial frijol de soya, se han ido incrementando de manera constante a niveles sin precedentes, aunque no así los subproductos como aceite y pasta de soya que han caído a niveles insignificantes.



Cuadro 3
China: importación de los principales productos agrícolas básicos, 1991-2000
 (toneladas métricas)

Año	Trigo	Maíz	Arroz	S o y a		
				Frijol	Aceite	Pasta
1991	4,372,816		14		1,176	
1992	2,982,448		18	135,617	19,999	
1993	2,717,399		30	98,223	618	
1994	1,913,484	36,000	237	32,999	180,197	
1995	3,648,745	5,356,522	139	199,150	525,919	
1996	2,266,539	107,887	783	1,494,756	202,659	418,211
1997	296,126	204	260	1,682,199	298,322	293,409
1998	315,839	204	493	1,348,523	521,835	779,608
1999	258,341	162,745	753	2,029,743	109,983	1,319
2000	135,290		784	5,230,656	1,124	62

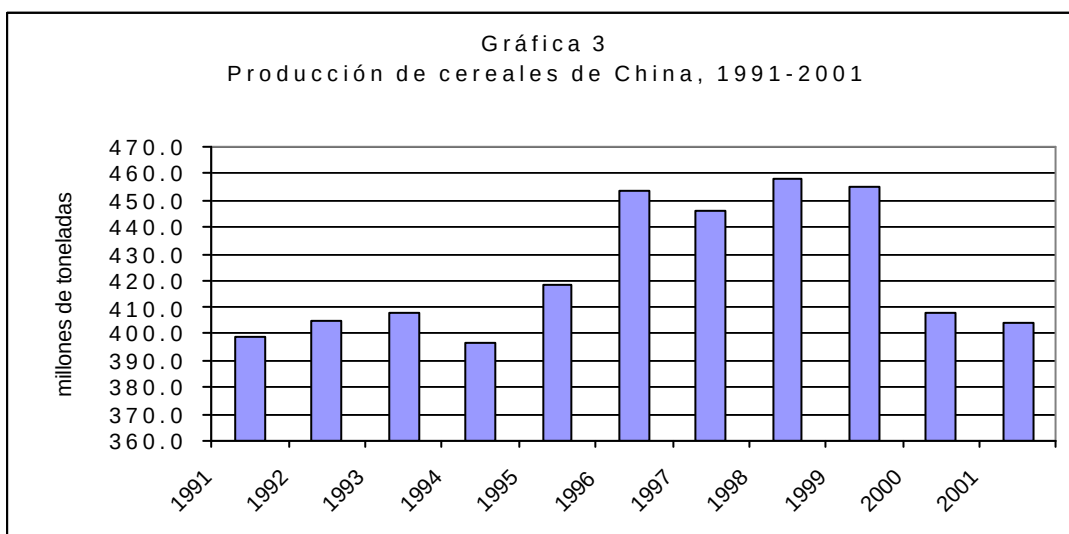
Fuente: Ecoomic Research Service, U.S. Department of Agriculture, Fatus Report (27/04/02).

Como muestra la gráfica 3, las importaciones agrícolas chinas a granel de procedencia norteamericana aumentaron de 297.4 millones de dólares en 1993 a 2,000 millones en 1995, luego cayeron a 500.4 millones en 1998, y aumentaron de nuevo de 2000 a 1 100 millones de dólares. La caída principal de importaciones agrícolas chinas se dio en los granos, como lo muestra el siguiente cuadro.

La razón de los cambios tan drásticos en las importaciones de granos reside en la relación directa que tienen éstas con la política de producción. Con las expectativas de disminución de la oferta de granos básicos,

generadas a mediados de los años noventa, China volvió a poner énfasis en la producción interna. Ello, más las buenas condiciones climatológicas, propició la obtención de cosechas sin precedentes durante cuatro años consecutivos de 1996 a 1999 (gráfica 3), así como el incremento sustancial de las reservas nacionales de alimentos.

El énfasis en la producción interna se dio a través del diseño y puesta en práctica, a mediados de los años noventa, del “sistema de responsabilidad de los gobernadores” y el manejo de subsidios a través de las instancias nacionales, provinciales y locales. Los principales subsidios a la producción se



otorgan en fertilizante, pesticidas y agua. Además, se incrementaron los precios de compra de los granos básicos. Las reformas a los sistemas de almacenamiento y distribución de granos, aplicada desde abril de 1998, es otro de los esquemas de la política agrícola de China, en especial para la aplicación de incentivos a la producción del cereal.¹⁷

Perspectivas de las importaciones de China provenientes de los EU

En el corto plazo, para los exportadores estadounidenses, los mercados chinos de granos básicos son difíciles y confusos. Ello se percibe no solo por la disminución de las compras de granos básicos, sino también por la activa participación de China como exportador de estos productos, en especial trigo y maíz, los cuales compiten en los mercados naturales de Estados Unidos.

Por otra parte, la demanda extraordinaria de China de frijol de soya abre nuevas expectativas para los exportadores estadounidenses de este producto,¹⁸ los cuales han visto incrementadas las compras chinas en más de 5 millones de toneladas anuales, equivalentes a 30% de los requerimientos totales de este país.¹⁹ Las adquisiciones chinas de productos procesados —aceite y pasta de soya— han disminuido a niveles insignificantes debido a la ampliación en la capacidad de molienda.²⁰ Las previsiones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos sobre las importaciones chinas de frijol de soya, recientemente fueron ajustadas al alza para el calendario 2002-2003: de 14 millones se amplió a 16 millones de toneladas.²¹

El incremento en las importaciones de oleaginosas se debe a que los aumentos en la producción interna han sido inferiores a la demanda, y el aumento de ésta se da en razón del aumento en el poder de compra de la población china y los cambios en sus patrones de consumo. Además, en el caso de las oleaginosas, se da una menor intervención del

gobierno, ya que no es parte de la política de la seguridad alimentaria.

Debido a que el control sobre el comercio podría debilitarse con el ingreso de China a la OMC, el gobierno podría recurrir a otros medios para proteger y subsidiar a sus productores y mantener así un alto grado de autosuficiencia alimentaria y estabilidad social. Actualmente los subsidios a los agricultores son mínimos, tanto los relativos a la *amber-box* (subsidios potencialmente distorsionantes del precio), como los de la *green-box* (infraestructura, educación y otros subsidios no ligados a los precios), pero podrían incrementarse sustancialmente con los compromisos adquiridos por China con la OMC.

Implicaciones para México

México está obligado a seguir de cerca y evaluar la relación agrícola entre China y EU, así como la producción agrícola de China. Las variaciones de esos factores podían afectar las importaciones mexicanas de granos básicos.

El comercio agrícola entre China y México es prácticamente inexistente. Las importaciones y las exportaciones de una y otra parte han sido mínimas y esporádicas. La razón es muy simple: en términos agrícolas, estas economías son muy competitivas y su comercio exterior de tales productos es similar: o sea que ambos países importan granos básicos y oleaginosas y exportan principalmente frutas y verduras. Además, los volúmenes que China maneja y puede manejar en un futuro cercano influirán en los mercados internacionales de esos productos sobre los de EU.

La fuente principal de los granos básicos de México es el mercado de EU, y podría serlo para China si los exportadores estadounidenses lograran penetrar ese mercado. Por otra parte, la estructura comercial agrícola de México y China con respecto a EU es similar, aunque el porcentaje de la demanda china, en relación con su nivel

de producción, es muy inferior al de México. En el 2000 China importó de Estados Unidos 4.7 millones de toneladas de granos duros, equivalentes a 4.0% de su producción, mientras que México importó 10,8 millones de toneladas de granos duros, equivalentes a 42.0 % de producción (cuadro 4).

Aunque China es un importador marginal en comparación con su producción doméstica, en términos absolutos es muy importante, particularmente de cereales y de oleaginosas. Además, su influencia en los mercados internacionales de alimentos se da no sólo por su participación real en estos, sino también por las expectativas que origina la variación en su producción interna, la más grande del mundo.

A mediano y largo plazos, si la economía china sigue creciendo, y la estrategia de la distribución de ingresos tiene los efectos deseados, los cambios en los patrones de la dieta tendrán gran influjo en la estructura de consumo y, probablemente, en el sector alimenticio. En términos generales, como ha sucedido ya, esto propiciaría la relativa disminución en el consumo de arroz y maíz, y el aumento del de productos cárnicos y lácteos procesados. La experiencia de otros países, incluyendo naciones asiáticas, ha demostrado que los cambios en los niveles de ingresos producen ciertos efectos en el sector ganadero y en la demanda para el forraje. La interrogante está en saber si China seguirá este patrón de comportamiento o acudirá a los espacios tecnológicos y de frontera agrícola para ampliar su producción interna.

Otro factor importante es cómo este país asiático cumplirá con sus compromisos dentro de la OMC, que la obligan a liberalizar no solamente su comercio exterior agrícola, sino también la estructura de su producción doméstica, lo cual influirá sobre el mercado internacional de alimentos y sobre los Estados Unidos en su calidad de exportador. Hasta este momento, parece que ha encontrado la manera de evitar esos compromisos, manteniendo una producción agrícola con un alto nivel de autosuficiencia, por una parte, y, por la otra, comercializando con quien le es estratégica y económicamente más ventajoso, dando con ello concreción a una política suave de *food power*.

En términos generales, podríamos afirmar que las buenas cosechas en China, junto con un aumento de la producción mundial de alimentos, han propiciado un mercado de vendedores y presionado los precios de los productos básicos a la baja para beneficio de los importadores netos, como México. La pregunta es, entonces, ¿cuánto tiempo más tendrá que depender nuestro país del mercado internacional para alimentar a su población en lugar de consolidar su seguridad alimentaria? La frontera agrícola y tecnológica de México ofrece grandes posibilidades para el desarrollo de la agricultura y el mejoramiento del nivel de vida de los productores.

Notas

- 1 El concepto "básico" se refiere a los productos más importantes para el alimento humano y animal, como

Cuadro 4
Estados Unidos: exportación de granos duros primarios a China y México, 1991-2000
(toneladas métricas)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Exportaciones a China	5,163.9	5,212.4	5,246.3	7,984.5	9,320.4	5,642.0	4,272.0	4,403.7	5,234.1	4,738.6
Producción de China	116,817.8	114,385.4	121,788.7	119,164.2	129,155.1	146,063.2	119,869.1	148,097.9	140,909.0	118,893.0
Porcentaje	4.4	4.6	4.3	6.7	7.2	3.9	3.6	3.0	3.7	4.0
Exportaciones a México	6,008.2	5,037.6	3,822.9	5,863.3	7,936.8	6,237.0	6,969.0	8,471.2	9,940.3	10,841.3
Producción de México	19,264.7	22,874.5	21,330.4	22,285.6	23,047.4	25,541.6	23,936.0	25,430.2	24,957.0	25,799.4
Porcentaje	31.2	22.0	17.9	26.3	34.4	24.4	29.1	33.3	39.8	42.0

FUENTE: FAO, FAOSTAT (05/06/01) (12/01/03)

- cereales (cebada, maíz, centeno, avena, mijo, sorgo), leguminosas (frijol en particular) y oleaginosas. Algunas veces también la referencia alude a productos estratégicos. Otro concepto utilizado en algunas estadísticas es el de granos duros (*coarse grains*) e incluye cebada, maíz, centeno, avena, mijo, sorgo y trigo sarraceno.
- 2 El artículo de Lester Brown, «Who will Feed China?» (*World Watch*, September-October, 1994) se convertiría un año después en el libro *Who will Feed China? Wake up Call for a Small Planet*, New York, W.W. Norton, 1995.
 - 3 El pronóstico más negativo calculaba que en el año 2000 las importaciones chinas de granos básicos ascenderían a 63 millones de toneladas. La realidad correspondió a las estimaciones más optimistas de 9 millones de toneladas que había pronosticado el Banco Mundial (Véase Hiling G. K., *Can China Feed Itself?*, IIASA, Luxembourg, 1999 (<http://www.iiasa.ac.at>)).
 - 4 Véase: Economic Research Service, USDA, «Outlook for U.S. Agricultural Trade», AES-32/2, Dec. 2002.
 - 5 Carter, A. Colin and Rozelle, Scott, «Will China's Agricultural Trade Reflects its Comparative Advantage?», en Gale, Fred (editor), *China's Food and Agriculture: Issues for the 21st Century*, Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture, *Agriculture Information Bulletin*, num. 775, 2002, pp. 27-33.
 - 6 Las exportaciones del maíz, durante el programa de 2002, continuaron a un paso incluso más rápido que en el año inmediato anterior. Las exportaciones maiceras promediaron 840.000 toneladas por mes, de enero a octubre de 2002, equivalentes a 340.000 toneladas por encima del promedio mensual para 2001 y cerca del promedio de 872.000 toneladas del 2000. Los analistas calcularon que las exportaciones totales de maíz, en 2002, alcanzarían los 10 millones de toneladas, cuando normalmente el nivel anual de las exportaciones oscilaba entre los 4 y 5 millones de toneladas, apenas suficientes para compensar sus importaciones. Sin embargo, China está ahora utilizando varias estrategias para incrementar sus exportaciones de maíz y las importaciones. Ver, Gale, Fred, «China Corn Exports: Business as Usual, Despite WTO Entry», USDA, Electronic Outlook, Report from the Economic Research Service, FDS-1201-01, December 2002 (www.ers.usda.gov).
 - 7 Con respecto a exportaciones agrícolas, China envía productos, principalmente, a los mercados asiáticos, de los que es un abastecedor importante de productos alimenticios de alto valor—incluyendo los que contienen mano de obra intensiva—, como alimentos procesados, productos de origen animal, pescado, vegetales, y frutas.
 - 8 Carter, A. Colin and Rozelle, Scott, *ibid.*, p. 8.
 - 9 *Ibid.*, nota 5, p. 28.
 - 10 La administración de Bush ha manifestado que China había hecho progresos significativos en la liberalización comercial en los últimos doce meses. Sin embargo, hay todavía «problemas particulares serios» en áreas específicas, como la de agricultura. Expresamente, funcionarios de EE UU mencionan que el oscuro sistema de cuotas de importación de granos hace difícil saber los montos y conocer a los responsables de autorizar las importaciones de trigo, maíz y algodón. Véase: *Agra Food Asia*, num. 105, January, 2003.
 - 11 Las negociaciones de China, para ingresar a la OMC, dieron lugar a que redujera sus aranceles de importación cuatro veces entre 1991 y 1997. En 1991 el arancel medio de importación era de 47,2%, que para 1997 se habían reducido hasta 17%. En el caso particular de los productos agrícolas, los aranceles disminuyeron de 32,6 % a 20,4 % en el mismo período. Otros cortes se esperan en un futuro cercano. Por otra parte, China ha hecho esfuerzos para eliminar las trabas no arancelarias al comercio (PEEC, 1999: 33).
 - 12 Los políticos también intentarán prevenir disminuciones drásticas en los precios del maíz, que podrían conducir al malestar rural en el noreste de China, una región particularmente vulnerable a la competencia internacional en los sectores agrícola e industrial, y donde se han presentado algunas protestas en 2001 y 2002 por parte de los agricultores. A largo plazo, el acceso de China a la OMC probablemente traerá presiones de competencia que obligará a integrar los sectores del maíz y del ganado a los mercados mundiales y contribuirá a realizar una reestructura productiva basada en la eficiencia. Los subsidios para apoyar las exportaciones de maíz pueden resultar demasiado costosos si continúan indefinidamente. China puede redireccionar su gasto en subsidios para apoyar a los productores. La presión adicional para un mercado más abierto del maíz puede venir de los productores de carne, de los molinos, y de los consumidores que podrían beneficiarse de un maíz más barato [Gale, Fred, «China Corn Exports: Business as Usual, Despite WTO Entry», USDA, Electronic Outlook Report from the Economic Research Service, FDS-1201-01, December 2002 (www.ers.usda.gov)].
 - 13 En 2001 el gobierno emitió ciertas regulaciones sobre los productos genéticamente modificados (GM). La soya, que es uno de estos productos, afectó a los exportadores extranjeros de Estados Unidos y Sudamérica, que la producen con semilla genéticamente modificada. La reglamentación dejaba fuera muchos detalles que provocó incertidumbre acerca de la perspectiva china sobre la biotecnología. Recientemente China amplió el plazo de la aplicación de tales medidas hasta el 10 de septiembre de 2003, así que hasta ahora las importaciones chinas de soya funcionan normalmente. Véase: *Agra Food Asia*, num. 103, November 2002.
 - 14 Véase Carter y Rozelle, *ibid.*, p. 27.
 - 15 Véase: Gale, Fred, *op.cit.*, p. 28.
 - 16 *ibid.* p. 2
 - 17 Véase: Schmidhuber, Josef, «Changes in China's Agricultural Trade Policy Regime: Impacts on Agricultural Production, Consumption, Prices, and Trade», in OECD Proceedings, *China's Agriculture in the International Trading System*, OECD, Paris, 2001, pp. 21-22.
 - 18 ERS, USDA (2003), *Oil Crops Outlook*, March 12, 2003, OCS-0303.
 - 19 Datos de la FAO, FAOSTAT, Database (27/12/02).
 - 20 China tiene planes para establecer la planta procesadora de oleaginosas más grande de Asia en la

parte occidental de país. Esta planta tendrá capacidad para procesar aproximadamente 6,000 toneladas diarias. La primera fase del proyecto, equivalente a 50% de la capacidad instalada de la Xinfu Food Company, se completará en 14 meses. Ver: *Agra Food Asia*, núm. 104, diciembre de 2002, p. 5.

- 21 Véase: Ash, Mark and Dohlman, Erik, *Oil Crops Outlook*, USDA, Electronic Outlook Report from the Economic Research Service, OCS-0103, January 13, 2003.

Bibliografía

Dioa, Xinshen (1997), «China Becoming a Net Importer of Oilseeds, Oil and Meal», in *China, Situation and Outlook Series*, United States of America, Department of Agriculture, Economic Research Service, Washington, D.C.

Du, Ying (2001), «China's Agricultural Restructuring and System Reform Under its Accession to WTO», OECD, *China's Agriculture in the International Trading System*, Organization for Economic Cooperation and Development, Paris, pp. 52-60.

Duncan, Ron (2000) «A Changing Global Food Market: Implications for China», in Yang, Yongzheng and Tian, Weiming, *China's Agriculture at the Crossroads*, MacMillan Press Ltd.

Hernández, H. Roberto (2001), «China's Agricultural Policy for the 21st Century: Its Influence on International Grain Markets», UdeG-UTS Project Workshop I, *Regional Integration in the Pacific Rim: The Economic Impact*, Sydney, 23-25, July 2001 (memo).

Hsu, Hsin-Hui, Chern Wen S. and Gale Fred (2002) «How will Rising Income Affect the Structure of Food Demand?», in Gale *China's Food and Agriculture: Issues for the 21st Century*, Economic Research Service/USDA / AIB-775 _ 11.

OECD (1999), *Agricultural Policies in Emerging and Transition Economies*, Organization for Economic Cooperation and Development.

PECC (1999), *Pacific Food Outlook 1998-1999*, Pacific Economic Cooperation Council.

Wang, Zhi (1997) «China's Agricultural Trade in 1996: Commodity Structure, Geographical Distribution, and its Role in U.S. and World Agricultural Trade», in *China, Situation and Outlook Series*, U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service, Washington, D.C.

